

Cuernavaca, Morelos.  
21 de agosto de 2013.

## **Mensaje del Rector de la UAEM, Dr. Jesús Alejandro Vera Jiménez, con motivo de la inauguración de la Cátedra Rosario Castellanos**

Buenos días, saludo con gusto a los miembros del presídium y a todas las distinguidas personalidades que nos acompañan.

Como ustedes saben, recientemente el Consejo Universitario de la máxima casa de estudios del estado aprobó el Programa de Cátedras y Estudios de la Universidad, entre cuyos propósitos están, el favorecer el diálogo de saberes y ampliar los espacios de reflexión y debate en torno de la obra y trayectoria de vida de figuras relevantes, nacionales e internacionales.

Me refiero a mujeres y hombres que han aportado vías para la construcción de mejores sociedades en las que adquieran pleno sentido los valores de solidaridad, justicia y libertad para todos los seres humanos.

Entre los personajes que contemplan las cátedras se hallan Karl Marx, Paulo Freire, Martín Baró, Jean Monet y justo, quien hoy nos convoca: Rosario Castellanos. Una mujer cuya obra constituye una invitación abierta a la rebeldía frente a los esquemas autoritarios, pero también, a la búsqueda de alternativas y futuros imaginados desde la perspectiva de quienes luchan por realizar sus utopías libertarias.

Con la Cátedra Rosario Castellanos, la UAEM se suma a diversas y prestigiadas instituciones en el mundo que reconocen en la extraordinaria poeta mexicana, una destacada figura de alcance universal.

Celebro que hoy, con la colaboración del Instituto de la Mujer del Estado de Morelos, y la participación de profesores e investigadores de nuestras diversas unidades académicas, así como organizaciones civiles, iniciemos las actividades

de esta cátedra con temas tan importantes como lo son la Equidad de Género y los Derechos Humanos, particularmente los derechos de los pueblos indígenas.

Hoy estamos reunidos en torno a una de las mejores poetas mexicanas. La obra de Rosario Castellanos ha sido motivo de numerosos estudios y publicaciones, en tanto forma parte de un selecto grupo de escritoras nacionales del siglo XX que incursionaron en diferentes géneros literarios, desde poesía, narrativa, teatro y ensayo, hasta textos periodísticos.

Además de ser reconocida como defensora de los derechos indígenas y precursora del feminismo mexicano, hasta llegar a ser comparada con figuras mundiales como Virginia Woolf y Simone de Beauvoir.

Rosario Castellanos se graduó de maestra en filosofía con el texto *Sobre la cultura femenina* en 1947. De esa misma época, es su ensayo *Mujer que sabe latín*, publicado como libro en 1975, cuando los conceptos que dieron forma al feminismo ya flotaban en el ambiente, pues cabe recordar que fue hasta 1953 cuando se reconoció el derecho al voto a la mujer en México.

Hablamos de un tiempo cuyas reminiscencias aún nos alcanzan, en el que las mujeres eran infravaloradas en situación de exclusión o inferioridad respecto de los hombres. Incluso en pleno siglo XXI, en el mundo y en nuestro país, se les sigue marginando y obstaculizando su pleno desarrollo.

En este sentido, según datos de la UNICEF, las mayores disparidades de género se aprecian en el final de la adolescencia y la entrada en la edad adulta, entre los 15 y 24 años, cuando muchas jóvenes no encuentran oportunidades de estudiar ni trabajar, e incluso son forzadas a casarse y/o a mantener relaciones sexuales con las implicaciones de riesgo a su salud y la destrucción de cualquier bienestar posible.

Mujer de gran sensibilidad y poeta al fin, Rosario Castellanos hace suyas estas condiciones de oprobio a la dignidad humana. En sus obras “El uso de la palabra” y “El eterno femenino”, Rosario Castellanos dice, cito:

“La mujer no debe entrar ni a la cátedra del maestro, ni al taller del obrador, debe estar encerrada porque si mira los campos se malogran las cosechas, si va a la playa del mar es anuncio de tormenta. Y los expendios de revistas han convertido

a la mujer en un mero objeto sexual.

“La maternidad no es sólo un valor, sino que alcanza a convertirse en una de las formas de la idolatría. La madre es ahumada en incienso en ceremonias, celebrada en versos que conmueven al público... y usada como el insulto más grave. ¿No sería más honrado y más práctico reconocer que la maternidad, si es un valor, habrá que determinar dentro de qué límites y en qué condiciones?” Fin de la cita.

En el Atlas Mundial de la Igualdad de Género, Unesco 2012, se reconoce que todas las sociedades han venido privilegiando a los varones en lo tocante a oportunidades educativas, y las disparidades entre los sexos que hoy se observan en el nivel de vida son producto de las tendencias que las políticas sociales y educativas han ido configurando en el pasado.

Rosario Castellanos vivió su infancia en Comitán, Chiapas; hecho que marcó su obra literaria al explorar aspectos del mundo indígena y su relación con lo no indígena. Además, trabajó en el Instituto Nacional Indigenista en Chiapas y en la Ciudad de México, preocupándose de las condiciones de vida de los pueblos originarios y de las mujeres en el país.

Hoy, la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, una institución educativa socialmente responsable, tiene entre sus retos estratégicos, el desarrollo de programas de equidad de género y de participación de la mujer en el logro de sus objetivos institucionales.

En este sentido, hemos procurado la participación e integración de valiosas universitarias en condiciones de equidad, como parte fundamental de la gestión universitaria, la docencia y la investigación, así como entre nuestras jóvenes estudiantes, quienes hoy impulsan el devenir histórico incluyente y comprometido de las instituciones públicas de educación superior.

En la UAEM, estamos poniendo en marcha nuevas sedes y los claustros universitarios de extensión, de modo tal, que estemos trabajando junto con los pueblos y comunidades de todo el estado, particularmente con sus comunidades indígenas en los términos que ellas mismas elijan.

Al inaugurar estos trabajos de la Cátedra Rosario Castellanos, recuperamos una memoria colectiva del México que vivió intensamente la mujer universal que hoy nos convoca. Al hacerlo así, abordamos una pregunta que se hacía a sí misma esta gran autora, cito: “¿Rosario Castellanos será recordada cuando ya no esté en este mundo?”.

Pues bien, desde esta casa de estudios respondemos que no sólo es justamente recordada sino, más aún, vivida como una presencia constante, fluida, como lo es su propia y fecunda obra.

*Por una Humanidad Culta, una Universidad socialmente responsable.*

Muchas gracias.